

DON HOLGER Y RADIO ZARACAY

Por Don Moore

Este artículo fue publicado originalmente, en la edición de Marzo de 1993 del Journal of North American Shortwave Association (Periódico de la Asociación Norteamericana de Onda Corta).

Mencione el nombre de un país llamado Ecuador, a un oyente de onda corta y la respuesta probable que obtendrá será HCJB, así como descripciones de sus altas montañas conocidas como Andes. Aun cuando “La Voz de los Andes” eclipsa a todas las demás, Ecuador es la casa de docenas de estaciones más pequeñas, que transmiten en onda corta. Por años, una de las más fáciles de escuchar era Radio Zaracay en los 3395 kHz, situada en la ciudad de Santo Domingo. Hace alrededor de un año, Radio Zaracay vendió su transmisor de onda corta a la filial de Radio Católica del Ecuador en Santo Domingo. Radio Zaracay planea concentrarse en su formato de FM, en el cual es la estación de radio más popular del Ecuador, en estos días. Radio Zaracay puede que ya no esté más en onda corta, pero esto es típico de muchas estaciones (de modesto tamaño), en Latinoamérica. Echemos una profunda mirada a esta emisora.

SANTO DOMINGO

La ciudad de Santo Domingo se localiza en la mitad del trayecto entre Quito y el Océano Pacífico. Los Andes se encuentran a kilómetros de distancia. Forma parte de la planicie costera de un país que produce banano y caña de azúcar. Siendo originalmente un centro agrícola, Santo Domingo es ahora una de las ciudades de mayor crecimiento en el Ecuador, debido a su importancia como centro de transportación. La ciudad está en el punto medio de la carretera entre Quito y Guayaquil, uniendo de esta manera las dos ciudades más grandes del país. Además, tiene vías asfaltadas que se dirigen al puerto de Esmeraldas, en la costa norte, y a los campos de la provincia de Manabí, al oeste.

El nombre oficial de la ciudad es Santo Domingo de los Colorados. El nombre Colorados tiene que ver con los Indios Colorados, quienes han vivido en esta región por cientos de años. Alguna vez, ellos fueron mayoría, pero ahora, los pocos miles que quedan, son minoría en su propia tierra. Pero a diferencia de muchos otros grupos indígenas, los Colorados tienen un poder político y económico muy fuerte, en relación a su número de integrantes. La tribu está muy bien organizada y elige su propio gobernador y concejo, quienes velan por los intereses de la misma. La

mayoría de los Indios Colorados son propietarios de pequeñas y prósperas fincas, ubicadas en las afueras de Santo Domingo.

A los Colorados se les distingue muy fácilmente, gracias a la tradicional forma de vestir de los hombres. Una tela rayada amarrada en la cintura y pelo teñido y fijado con una pasta hecha de achiote. La foto de un curandero Colorado apareció en la tarjeta QSL de HCJB, en Marzo-Abril de 1984. Un chiste local dice que los Indios Colorados arreglan sus cabellos de esta manera, pues les permite sazonar sus comidas con tan solo sacudir sus cabezas sobre las mismas.

RADIO ZARACAY

A comienzos de 1985, mi esposa y yo, mientras pasábamos algunas semanas en el Ecuador, decidimos visitar Santo Domingo, con el fin de conocer Radio Zaracay. Dar con la estación no fue problema. La observé desde el bus que nos traía. La radio se localiza en un edificio de seis pisos, uno de los más altos de la ciudad. En el techo del mismo hay un letrero gigante que puede ser visto desde el centro de la urbe. Después de encontrar hospedaje en un hotel barato, me dirigí a las oficinas de la radio, ubicadas en el sexto piso y le expliqué a la secretaria el interés que yo tenía. Luego de darme la bienvenida, me acompañó a través de un largo pasillo, a la entrada de un pequeño estudio. El gerente-propietario, Don Holger Velasteguí estaba ocupado leyendo los comunicados de la tarde. Cuando finalizó su labor, la secretaria nos presentó. Don Holger me invitó a su oficina, en la cual había un gran escritorio hecho de hermosa madera. Las paredes eran paneleadas, y estaban cubiertas con placas y diplomas que la estación había recibido a lo largo de los años. A un lado, cerca del techo, había dos calcomanías. Una era de la Radio "WRSC 1390" de State College, Pennsylvania, y la otra del equipo de fútbol americano Nittany Lion, de Penn State (en el mismo estado). No lo podía creer. Las había enviado a la radio, junto con un reporte de sintonía, unos años antes. No se veía nada más, que pareciera haber sido enviado desde el extranjero, únicamente las calcomanías que yo había mandado. Fue una coincidencia increíble.

Don Holger me habló constantemente sobre la radio y me acompañó para que la conociera. Observé que Radio Zaracay utiliza los cuatro pisos superiores del edificio. Aquello es más espacio de lo que realmente necesitan, de tal manera que tanto las oficinas como los estudios son enormes. Los estudios de la radio están entre los más modernos del Ecuador. El primer piso del edificio se renta a pequeñas tiendas o negocios, mientras que Don Holger y familia viven en el segundo piso. Con el jefe tan cerca, ¡Es mejor que nadie llegue tarde al trabajo!. La programación de Radio Zaracay es la típica de varias emisoras ecuatorianas, aunque probablemente, es efectuada de una manera más profesional que la mayoría de ellas. La música, especialmente tradicional-ecuatoriana, ocupa la mayor parte de la programación. La estación también transmite noticias, deportes, publicidad y anuncios locales.

Para un norteamericano, uno de los aspectos de la radiofusión ecuatoriana que más le llama la atención, es como obtienen sus noticias las emisoras de provincia, como por ejemplo Radio Zaracay. En Norteamérica, los oyentes están acostumbrados a sintonizar la radio en busca de las noticias más recientes. Los periódicos proveen información de respaldo, pero es la radio, la que mantiene a la gente informada y actualizada. En el Ecuador, la situación es un poco diferente. Las estaciones de provincia, no dan a conocer las noticias nacionales e internacionales, hasta que lleguen los ejemplares de los diarios de Quito y Guayaquil. Una vez que ello ocurre, los periódicos son llevados al estudio y el locutor le echa un vistazo, leyendo los titulares y resumiendo las noticias más importantes.

Algo poco usual, sí, pero eso no quiere decir que no haya razones de peso. Las radios pequeñas del Ecuador no pueden darse el lujo de contratar los servicios de agencias de noticias, aún si estos estuvieran disponibles. La única alternativa viable sería monitorear continuamente las emisoras principales de la Capital, o las grandes estaciones internacionales que transmiten en onda corta. Esto se lo realiza únicamente en épocas de crisis, pero para poder llevarlo a cabo todos los días, simplemente demandaría de mucho tiempo.

A los periódicos no les molesta, ya que la gente de todas maneras compra los diarios, o para leer los artículos con más detenimiento o únicamente para mirar los anuncios. La mayoría de quienes no compran los periódicos, tienen muy buenas razones para no hacerlo. Cerca del 40% de la población no sabe leer. Obviamente, ellos no ven razón alguna para comprar los diarios, además en el Ecuador no hay servicio de entrega rural, por lo que la gente que vive en pueblos pequeños o en recintos, no puede comprar un periódico a no ser que haga un viaje a la ciudad.

La mayoría de las mañanas, el primer noticiero de Radio Zaracay es tomado de las páginas de diario El Comercio de Quito, siendo leído por Don Holger. Es más, esto se ha convertido en una especie de tradición dentro de la radio. A Don Holger le encanta contar una anécdota, que muestra hasta qué punto está “tradición” se ha convertido en más de lo que él hubiera imaginado. Cierta vez durante un vuelo a las Islas Galápagos, Don Holger no se sentía bien y comenzó a ir y venir por el pasillo del avión, sosteniendo en su mano un periódico que había comprado antes de embarcarme. Cuando alguien le preguntó que le sucedía, se escuchó a un amigo decir: “Está buscando un micrófono para poder leer el periódico”.

LOS COMUNICADOS

Las noticias, no es lo único de Radio Zaracay que los oyentes norteamericanos pudieran encontrar algo fuera de lo común. Cuando la radio transmite los anuncios locales, estos pueden parecer más personales que los efectuados en estaciones de radio de Estados Unidos y Canadá. Pero en el Ecuador y en cualquier parte de Latinoamérica, los anuncios locales, usualmente llamados comunicados o anuncios

de servicio social, cumplen de alguna manera un rol diferente. Suenan más personales, que es precisamente lo que se pretende conseguir.

Los comunicados son los avisos clasificados personales, de las estaciones radiales en Latinoamérica. En la mayoría de países latinoamericanos, muchos pueblos y ciudades pequeñas, carecen de servicio telefónico. Aun en ciudades que cuentan con teléfonos, muchas personas no pueden acceder a este servicio, ya sea porque no lo pueden pagar o porque la lista de espera para conseguir una línea es muy larga, y todavía no les ha llegado el turno. Por lo tanto, mediante los comunicados, las estaciones de radio llenan el vacío existente.

Un comunicado es un anuncio personal, transmitido a través de la radio.

La persona que quiere enviar un mensaje, paga para que este sea leído al aire. Es una pequeña cantidad, por lo general menos de 50 centavos. El mensaje puede tratar sobre cualquier cosa. Tal vez, este fin de semana, mamá quiere llevar a sus hijos a visitar a la tía Elena, que vive en un pueblo cercano. Pero no quiere llegar sin avisar y causarle malestar a la querida anciana, así que envía al pequeño Antonio a la estación de radio, con algo de dinero y con el mensaje escrito en un pedazo de papel. Aun en el caso de que la tía Elena no escuchase el comunicado, alguno de sus vecinos seguramente lo hará. Puede ser que Don Fernando quiera darles un mensaje a los trabajadores de su plantación, pero no tiene tiempo para visitar la misma, así que se dirige a Radio Zaracay para que le hagan un comunicado. En la mayoría de emisoras, se leen los comunicados a determinadas horas del día, por lo general a la hora de la comida. A todos les gusta escuchar, así no vayan a recibir ninguno. Es algo así como una línea telefónica compartida, en donde se presentan todo tipo de situaciones, que da como resultado, chismes frescos.

Los comunicados, en Radio Zaracay, son leídos varias veces al día. A Don Holger le gusta leer los comunicados de media tarde. Al hacerlo, se entera de los eventos que tienen lugar en la comunidad, además puede dar a conocer algunos mensajes muy interesantes. Y es que, uno nunca sabe con lo que va a salir la gente. Por ejemplo, hubo una vez un hombre que vino con un comunicado urgente, dirigido a su madre en Esmeraldas. ¿El mensaje?, era el siguiente: “Mamá, por favor ¿Puedes venir a Santo Domingo, mañana? Me voy a casar. Con mucho amor, tu hijo Rigoberto”. Otro comunicado escuchado alguna vez en Radio Zaracay, era enviado por un tal Jacinto Delgado a su esposa, pidiendo que le envíe otra gallina pues la que llevaba consigo se había volado por la ventana del carro! En otra ocasión, un oyente entregó un obituario para que sea leído. En el mismo, mencionaba a todas las personas que le “sobrevivían” pero olvidaba señalar el nombre del difunto.

Una de las anécdotas favoritas que a Don Holger le gusta contar, tiene que ver con una pareja de jóvenes enamorados, que vinieron a verle para pedirle (de acuerdo a la costumbre local) que fuera su padrino de matrimonio. Don Holger accedió de buen gusto, pero con la condición de que la unión fuese aprobada por sus padres.

Los novios dijeron que sus progenitores estaban de acuerdo y le regalaron tres gallinas. La boda fue anunciada por la radio. En la tarde de ese día, el padre de la novia envió un mensaje a Don Holger, diciendo que se oponía al matrimonio. Unos días después, la pareja regresó a la radio y pidió que les sean devueltas las gallinas.

DE LA POBREZA A LA RIQUEZA

Hablar de la historia de Radio Zaracay, es hablar de una historia que lleva de la pobreza a la riqueza, a su propietario y fundador Don Holger Velasteguí. El nació en el pueblo de Quisapincha, provincia del Tungurahua, el 30 de Diciembre de 1934, siendo el hijo mayor de la familia. Todavía adolescente, solía caminar 13 km para ir al colegio de Ambato y otros tantos para regresar a casa. Luego de graduarme del colegio en 1953, se enrumbo a Guayaquil, donde consiguió empleo como locutor en Radio Ortiz y posteriormente en Radio Cenit, lo que le permitió iniciar sus estudios universitarios. En 1957, se traslada a Quito a continuar sus estudios. Allí se gana la vida trabajando para Radio Central, Radio Nacional Espejo y Radio Reloj.

En 1959, Don Holger culmina sus estudios. Uno de sus ex jefes, Luis Rivera, gerente de Radio Central, estaba considerando extender sus operaciones hacia una ciudad, que en ese entonces, no tenía estación de radio. Rivera le ofreció ayudar a Don Holger, a instalar la emisora en Santo Domingo de los Colorados. Con seis años de experiencia bajo su brazo, Don Holger, ciertamente, no era un novato en asuntos de radio. De todas maneras, esta iba a ser (por lo menos en parte) su propia emisora, y quería que la misma fuese lo más profesional posible. En los años cincuenta, las radios más modernas y profesionales de la región, estaban en Colombia. Don Holger quería constatar por sí mismo, como operaban estas estaciones colombianas, así que se llegó a un acuerdo para que pudiera viajar al vecino país del norte, mientras Luis Rivera se encargaría de equipar la nueva emisora.

En Cali, Don Holger encuentra trabajo temporal en una de las mejores estaciones de Colombia, La Voz del Río Cauca. En esta radio, pasa dos meses aprendiendo todo lo que puede y se da tiempo para visitar otras emisoras, siempre buscando a alguien que le supiera responder a sus preguntas sobre producción de programas, operación del estudio y de cómo dirigir una estación de radio.

Cuando regresa al Ecuador, los equipos no estaban listos todavía. No había mucho que Don Holger pudiera hacer, así que decide conocer su propio país. Durante los próximos dos meses, viaja por todo el Ecuador visitando ciudades, pueblos y recintos rurales. Habla con la gente y les pregunta lo que les gustaría escuchar en la radio. Se dio cuenta, que el ciudadano común prefería su propia música tradicional antes que música de otro género. A todo el mundo le gustaba escuchar las noticias, pero preferían noticias que reflejaran el lado positivo de la humanidad. El deporte era muy popular y había incluso un pedido de la gente, para que los partidos de

vóley fueran transmitidos por la radio. Todo lo que Don Holger aprendió, le ayudó a formar su propia filosofía de lo que una programación de radio debería ser.

Cuando Don Holger retornó a Quito, se encontró con un inconveniente. El señor Rivera había dado marcha atrás a su proyecto. Sin la ayuda de alguien que apoye económicamente para que la estación pueda salir al aire, sería muy difícil para Don Holger, hacerlo por sí solo. Pero la gente de Santo Domingo quería su propia emisora. Tal vez, un nuevo respaldo podría surgir en esa ciudad. Después de varias semanas de conversación con personajes importantes de Santo Domingo, algunos de ellos acordaron prestarle dinero a Don Holger para que pueda sacar adelante su proyecto. Modesto Jarrín, propietario de la radio La Voz de los Lagos, en Otavalo, accede a rentarles su transmisor de reserva de 12 vatios. En aquellos días, Santo Domingo o tenía luz eléctrica, pero una familia de la localidad acordó facilitarle un generador de energía. Aunque pequeña y un tanto improvisada, pero al fin, Santo Domingo y Don Holger tenían su propia radio.

FINALMENTE AL AIRE

Bajo el nombre Ecos del Occidente, la nueva radio finalmente salió al aire el 29 de Agosto de 1959, y un mes después, el 29 de Septiembre, era oficialmente inaugurada. Inicialmente, la estación únicamente transmitía desde las seis de la tarde a las diez de la noche (todos los días), en los 3485 kHz. Pero la gente de la ciudad estaba orgullosa, ya que Santo Domingo tenía finalmente su propia emisora. Tal vez, el orgullo local por su estación, ayudó para que la misma tuviera éxito. Siete meses más tarde, en Marzo de 1960, Don Holger compró en la tienda Rosenkranz de Ibarra, un nuevo transmisor de 500 vatios. En aquellos días, a un transmisor se lo reconocía, por quién lo había construido. El nuevo transmisor de Don Holger, había sido diseñado y construido por Segundo Obando.

Al aumentar la potencia, Don Holger decidió cambiar el nombre de la radio por algo que realmente representara a la región de Santo Domingo. Se escogió el nombre de Radio Zaracay, en honor de Joaquín Zaracay, quien hasta su muerte ocurrida en 1942, era el gobernador de la tribu de los Indios Colorados. En ese entonces, todavía era querido y admirado por la gente de Santo Domingo. El nuevo transmisor también cambió algunas otras cosas. Por primera vez, la radio obtenía su licencia oficial, además, comenzaban a llegar los primeros de los miles de reportes de sintonía, desde el extranjero.

Poco tiempo después, otro cambio importante ocurriría en Radio Zaracay. Santo Domingo se interconectaba con la red eléctrica de Quito y comenzaba a disponer de energía eléctrica de 6 a 8 en la mañana, y de las 6 de la tarde hasta la medianoche. El generador ya no era necesario y el tiempo de transmisión podía ser incrementado.

En los años sesentas, ocurren muchos avances técnicos. En 1962, la onda media fue añadida en los 965 kHz, usando para ello un transmisor Tellco de 250 vatios. En 1965, un nuevo transmisor Tellco fue adquirido para incrementar la potencia de onda corta, a 1 kilovatio. En 1966, la estación pudo extender su programación a todo el día, cuando la empresa eléctrica comenzó a proveer de energía a la ciudad, las 24 horas. Por supuesto que los avances técnicos que experimentó la radio, se dieron gracias a una programación popular que generó ingresos por publicidad y propaganda. La filosofía de Don Holger, de cómo estructurar la programación de una radio, comenzaba a dar sus frutos. En realidad, Radio Zaracay se había vuelto tan popular, que una compañía japonesa llegó a un acuerdo para utilizar el nombre Zaracay, como la marca de unos radios que serían comercializados en Ecuador y en el sur de Colombia. Los radios de marca Zaracay, todavía son vendidos allá.

En 1968, la frecuencia en onda corta tuvo que ser cambiada a una, en la banda de los 60 metros, cuando los 3485 kHz pasó a formar parte de la banda reservada para el uso en caso de emergencia aérea. Sin embargo, por error, se le había otorgado a Radio Zaracay, la misma frecuencia que la Voz de Esmeraldas, situada a un poco más de 100 km de distancia. Después de un mes de interferirse mutuamente, y de numerosas llamadas telefónicas a Quito, Radio Zaracay fue reasignada a su frecuencia actual de los 3395 kHz. Aparentemente, no hubo resentimientos entre ambas estaciones, pues en 1970, el técnico de La Voz de Esmeraldas, ingeniero Al Horvath, construyó para Radio Zaracay un nuevo transmisor de onda corta, de 5 kilovatios.

El 12 de Septiembre de 1972, Radio Zaracay se traslada a su nueva y actual casa, ubicada en un edificio de seis pisos conocido como “Coliseo Zaracay”. La radio continuó prosperando en 1976, cuando fue adquirido un transmisor CONTEL de 10 kilovatios, para operar en los 3395 kHz. El mismo fue instalado en un nuevo lugar, situado unos 5 km en la periferia de Santo Domingo. Esto, ciertamente, le permitió a la estación cubrir el territorio nacional. En 1981, un transmisor ECUATRONIX de 12,5 kilovatios fue añadido para cubrir los 965 kHz. El mismo, era un transmisor de pulso modulado, que supuestamente, otorgaba a la onda media, la calidad y fidelidad de FM.

¿LA ANTENA MÁS GRANDE DEL HEMISFERIO?

En los últimos años de la década de los setentas, FM era el futuro de la radiofusión seria de Lationamérica. La audiencia urbana comenzaba a esperar más calidad de lo que podía brindar AM o SW (onda corta). Por lo tanto, en 1979, Don Holger hizo la solicitud ante el gobierno, para obtener una licencia de FM, bajo el nombre Estereo Zaracay. Su petición fue negada, pues se requería colocar una antena en la loma de Bombolí, en las afueras de Santo Domingo. El IETEL y las Fuerzas Armadas ya tenían instalaciones en ese lugar y se temía que Estereo Zaracay les fuera a causar interferencia.

Sin amilanarse, Don Holger decide actuar en grande. Hace la solicitud nuevamente, pero esta vez con planes de colocar el transmisor de FM, en un lado del monte Atacazo, lo que le serviría para cubrir Santo Domingo, Quito y casi toda la parte norte del país. Esta vez, su solicitud fue aceptada.

Sin embargo, ya había muchas otras compañías utilizando la montaña, entre las cuales podemos citar a IETEL, TEXACO y dos canales de televisión. Estas compañías formaban una especie de monopolio, que las hacía dueñas del servicio eléctrico del lugar. Se logró concretar un acuerdo mediante el cual, Estereo Zaracay sería proveída de energía eléctrica, solo si las antenas que planeaba instalar, fueran colocadas a varios kilómetros de distancia de las otras instalaciones, pero en un sitio mucho más alto. Esto no parecía ser una tarea fácil.

Se le encargó a la compañía Ecuatronic, hacer los estudios de las diferentes alternativas. Escogieron un sitio remoto ubicado en la cima de la montaña, a 4200 metros sobre el nivel del mar. Don Holger contrató a una compañía petrolera mexicana, con experiencia en construir caminos en lugares difíciles, para que hiciera un camino hacia el sitio escogido. Los equipos fueron instalados a 4200 metros sobre el nivel del mar, lo que a juicio del señor Velasteguí, convierten a Estereo Zaracay en la estación de radio, del Hemisferio Occidental, situada a mayor altura sobre el nivel del mar. La nueva estación en FM, fue oficialmente inaugurada el 12 de Junio de 1981. El transmisor localizado en el monte Atacazo es de 12,5 kilovatios, construido por Ecuatronic. Adicionalmente, 10 estaciones repetidoras han sido estratégicamente colocadas en varias montañas, con el fin de recibir la señal desde el Atacazo, para luego enviarla a distintos lugares. Como resultado de esto, Estereo Zaracay cubre toda la parte norte-centro del Ecuador, así como una porción del sur de Colombia.

EL SITIO DE LA ANTENA

Cuando la visita a la radio había concluido, Don Holger ofreció llevarnos a Teresa y a mí, a dar una vuelta por los alrededores. Me dirigí al cuarto del hotel y después de aproximadamente 30 minutos, pasó a recogernos en su jeep. Primero, nos dirigimos fuera de la ciudad para conocer más de cerca a los Indios Colorados. Uno de los mejores amigos de Don Holger era un curandero Colorado, cuya casa nos aprestábamos a visitar. La misma era muy grande, limpia, con techo de paja, del tipo tradicional y estaba rodeada por una espesa e impresionante vegetación. Era como estar en un paraíso parecido al Edén. De todas maneras, la sorpresa más grande que nos llevamos, fue ver que tanto el curandero como su esposa, eran los mismos Indios Colorados que habían aparecido en la tarjeta QSL de la HCJB. Por cerca de una hora, nos explicó el uso medicinal de varias plantas que crecían alrededor de la casa, así como de los “conjuros” necesarios para que surta el efecto deseado. Mientras nos alejábamos del lugar, Don Holger nos comentó, que siendo

muy difícil para él creer gran parte de lo que habíamos escuchado, sin embargo había visto que muchas de estas cosas, daban resultado.

Después de visitar al curandero Colorado, recorrimos algunas atracciones locales y nos detuvimos para deleitarlos con piñas frescas, recién cortadas. Mientras dábamos unas vueltas por el lugar, nos enteramos de una de las cosas más interesantes de Santo Domingo. La ciudad de Bowling Green, en Kentucky, es ciudad hermana de Santo Domingo. En algunas ocasiones, autoridades y ciudadanos ilustres de Bowling Green. En realidad, Don Holger había estado allí muchas veces, es más, uno de sus cuatro hijos estaba estudiando en la Universidad de Western Kentucky, en Bowling Green. Los otros, seguirían igual camino una vez terminado el colegio.

Finalmente, nos detuvimos en el nuevo sitio escogido por Radio Zaracay, para instalar sus transmisores. Los transmisores de AM y SW (onda corta) de Radio Zaracay, habían sido recientemente trasladados a este lugar, a algunos kilómetros en las afueras de la ciudad. En parte, el motivo para esta reubicación, fue el de colocar una nueva antena para la onda corta (SW), orientada hacia las Islas Galápagos. Aun cuando, Estereo Zaracay ya tenía allá una repetidora de FM, Don Holger quería asegurarse de que los habitantes de las Galápagos, no tuvieran inconvenientes para escuchar a las dos estaciones Zaracay. Radio Zaracay, en onda corta, era la estación (del Ecuador continental) más popular en las islas. Muchas familias ecuatorianas, que tenían familiares en las Islas Galápagos, utilizaban a Radio Zaracay cuando necesitaban enviar un “comunicado”.

En lugar del control remoto, en el sitio del transmisor, Don Holger había contratado a un “viejito”, para que se encargue del lugar. Su tarea principal era de prender y apagar los transmisores. El viejito tenía su propio apartamento, que había sido equipado por Don Holger, ubicado en el mismo edificio del transmisor. El anciano señalaba que disponía de TV, de un ventilador y de una refrigeradora. Es decir no le faltaba nada, excepto compañía. Pocas personas se acercaban al sitio del transmisor, con el fin de visitarle. Pasaba la mayor parte del tiempo viendo televisión o cuidando del maíz que había sembrado bajo las antenas.

Nuestra visita había concluido y ya era tarde cuando regresamos a la ciudad. Don Holger nos dejó en el hotel y nos despedimos. Al día siguiente, muy temprano por la mañana, tomábamos otro bus en dirección a otra ciudad, en busca de otra emisora. Debido a la inmensa hospitalidad que nos brindó Don Holger, la visita a Radio Zaracay se ha convertido, en una de las más memorables que haya hecho a estación alguna. Desde entonces, frecuentemente las sintonizo en los 3395 kHz y recuerdo a Don Holger sentado frente al micrófono, leyendo los comunicados o al anciano, en sitio del transmisor, cultivando maíz bajo las antenas. Radio Zaracay, puede que ya no esté, pero su futuro está en Estereo Zaracay FM, la estación más popular del Ecuador. Independientemente de quién esté en la frecuencia, para mí, los 3395 kHz siempre me van a recordar de Radio Zaracay y de Don Holger

Velasteguí, el hombre que se propuso hacer la mejor estación de radio del Ecuador, y lo consiguió.

Este artículo es propiedad literaria d Don Moore 1993.

No puede ser impreso en ninguna publicación, sin el consentimiento escrito del autor. Se concede el permiso, a todos los lectores interesados en compartir el texto de este artículo, así como la impresión para uso personal. En este caso, serían muy apreciados sus comentarios sobre el artículo.